

# Afroargentinidad y memoria histórica: la negritud en los actos escolares del 25 de mayo

ANNY OCORÓ LOANGO\*

*Abrir los ojos no para insistir con lo ya mirado, sino para recordar por fin lo nunca visto.*

Carlos Skliar (2009)

Aunque la población negra no fue aniquilada totalmente –como es una noción extendida en el sentido común y en parte de la literatura especializada–, sí decreció considerablemente a lo largo de diversos procesos durante el siglo XIX. Paralelamente se desarrolla un fuerte proceso de invisibilización a través de operaciones simbólicas que van borrando la perceptividad de los afroargentinos en la nación (Cornejo, 2005) y consolidan también el “genocidio discursivo” (Solomianski, 2003).

Los actos escolares del 25 de mayo son uno de los pocos espacios en los que la negritud circula para la memoria nacional argentina. Como lo afirma Grimson, “es la única representación de la nación argentina donde es incluida la población afrodescendiente” (Grimson y Amiati, 2007, pág. 419). El 25 de mayo representa para la Argentina una de las efemérides más importantes, constituyendo un ritual de gran significado en la construcción y reforzamiento de la identidad nacional ya que conmemora la instauración de la Primera Junta de

Gobierno en Buenos Aires. En esta celebración, además de realizarse actividades públicas y festejos para la ciudadanía, se realizan actos conmemorativos en las escuelas en los que es habitual que se incluya una representación de los negros y negras del período colonial. A partir de esta constatación, resolvimos iniciar una investigación en torno al papel de estas representaciones de la negritud en los actos escolares de la Argentina.

La tesis está estructurada en tres capítulos. En el primero hacemos una contextualización general sobre la historia de los negros en la Argentina. Para ello consultamos diferentes estudios provenientes del campo de la historia y la antropología con el fin de indagar sobre la historia de la población negra desde su ingreso al país, a través del sistema de esclavización, su disminución a lo largo de diversos procesos del siglo XIX, así como la invisibilización y el borrado impuesto sobre estos en la identidad de la nación.

Nos pareció importante como camino metodológico para abordar este capítulo partir de todo lo observado en los actos escolares del presente. Las representaciones que hoy se expresan en la celebración escolar constituyeron la brújula para hurgar en el pasado y para establecer un diálogo entre el presente y el pasado que nos llevara a

## Reseñas Tesis

Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación (FLACSO)

**Autora:** Anny Ocoró Loango

**Directoras:** Silvia Finocchio (FLACSO) y Fernanda Beigel (UNCuyo)

**Miembros del jurado:**  
Silvia Finocchio, (FLACSO)  
Fernanda Beigel, (UNCuyo)  
Guillermina Tiramonti, (UNLP-FLACSO)  
Carolina Mera, (UBA)

**Presentación:** 24 de agosto de 2010



Lic. en Ciencias Sociales, Universidad del Valle, Colombia; Mg. en Ciencias Sociales con Orientación en Educación, FLACSO Argentina; Doctorando en Ciencias Sociales, FLACSO Argentina; pertenece a los grupos de investigación Estudios étnico-raciales y del trabajo en sus diferentes componentes sociales de la Universidad del Valle, y al grupo Estudios Socioculturales, Universidad de los Andes, ambos reconocidos por Colciencias. Email: annyocoro@hotmail.com

historizar los roles, actividades y lugares asumidos por los negros en la representación escolar. Es así como ubicamos el papel que éstos cumplieron dentro del sostenimiento de la estructura productiva de Buenos Aires en el siglo XIX, las expresiones culturales construidas por ellos y discutimos, en diálogo con otros autores, los argumentos que se esgrimen para explicar su “desaparición”, distanciándonos de las visiones extendidas sobre el aniquilamiento en las guerras del siglo XIX, para centrarnos en razones políticas derivadas de la construcción del Estado nacional argentino y su relato imaginado de nación que trazó un límite frente aquellos que consideraba no aptos y buscó a toda costa apagar las diferencias, borrarlas dentro del marco de construcción de una argentinidad sinónimo de “blanquedad” y civilización.

En el segundo capítulo nos propusimos mostrar cómo empiezan a celebrarse los actos escolares del 25 de mayo, su articulación al contexto de centralización del poder del Estado argentino y de la formación de la identidad nacional; así como investigar sobre la presencia del negro en esta efeméride escolar. Nuestra mirada no tenía como fin hacer una historia de las fiestas patrias, sino analizar estos rituales cívicos como dispositivos de construcción de la identidad nacional. Seguidamente, nos dimos a la tarea de rastrear la presencia del negro en los actos escolares del 25 de mayo, desde las revistas que han cumplido un papel central en el acompañamiento de las actividades del aula ayudando, en muchos casos, a redefinir la organización del trabajo pedagógico. Para ello recurrimos a la revisión de algunos números de la Revista Caras y Caretas de finales de siglo XIX y principios del XX. Asimismo, revisamos, sobre este mismo período, la revista El Monitor de la Educación Común y finalmente abordamos el período de 1920 a 1940 con las Revistas La Obra y Billiken, esta última dirigida a docentes pero sobre todo al público infantil. Dicha revisión fue

necesaria para poder hallar registros sobre la presencia de los negros en los actos escolares del 25 de mayo. Tomamos este período ya que es precisamente un momento importante en el que se redefine la nacionalidad argentina. Además, La Obra es en ese momento la revista más importante destinada a los docentes. Esta revista puso a disposición de los maestros material didáctico para el desarrollo de las actividades en el aula y se propuso desde sus inicios renovar las prácticas de enseñanza para impulsar nuevos rumbos de la educación argentina (Finocchio, 2007).

Por último, en el tercer capítulo nos centramos en la escuela como institución; particularmente la celebración de la efeméride del 25 de mayo. Esta observación se realizó en el año 2008 en tres instituciones educativas de la provincia de Buenos Aires, cada una de ellas está ubicada en niveles socioeconómicos diferentes. Ninguna de las escuelas cuenta con docentes afrodescendientes y sólo en la escuela B encontramos dos estudiantes afroargentinos, cuyos padres tienen nacionalidad brasilera. La recolección de datos se llevó a cabo a través de: a) la observación de ensayos de preparación de la celebración del 25 de mayo, b) la observación de la celebración en la fecha programada de acuerdo al cronograma señalado en las instituciones educativas, y finalmente, c) la realización de entrevistas semiestructuradas a docentes y directivos de las instituciones. Se realizó la entrevista a las docentes coordinadoras de los actos escolares y a las maestras que tenían a su cargo la realización de algún número para el acto. Especialmente priorizamos las entrevistas de las docentes que tuviesen una relación más directa con nuestro objeto, por ejemplo quienes realizaron bailes de candombe, o tenían a su cargo actividades en las que el negro fuese incluido.

Realizamos algunas entrevistas a los niños que participaron en la celebración representando alguno de

los personajes. Aun cuando en un principio sus edades parecieran no abrirnos la posibilidad de profundizar en algunos aspectos de nuestro interés, nos pareció importante entrar en diálogo con los significados que ellos construyen en cuanto a las representaciones de los personajes en la efeméride. Además, la perspectiva de la sociología de la infancia ha venido generando discusiones sobre la importancia de abrir un espacio para los niños en el discurso sociológico ya que éstos no son meramente receptores de prácticas y propuestas sino que *“son agentes activos que construyen sus propias culturas y contribuyen a la producción del mundo adulto”* (Corsario, 1997, pág. 5). De ahí entonces que decidimos en esta investigación darle voz a los niños (de manera directa y a través del relato de sus maestras), ya que éstos interactúan permanentemente con la celebración, son protagonistas centrales de lo que ahí se expresa, ellos también podían contarnos sobre el lugar del negro desde su experiencia, desde los conflictos que les genera o las experiencias significativas que construyen, sobre los personajes que les gusta representar, cómo lo viven, los roles que asumen, entre otras cosas.

Básicamente pretendíamos explorar situaciones, sentidos, experiencias, a través de los relatos, las anécdotas, para obtener descripciones etnográficas del lugar del negro en la celebración. Queríamos entrar en los discursos que las escuelas producen cada 25 de mayo y leer en éstos el lugar ocupado por los negros, reconociendo regularidades y diferencias, asumiendo que la escuela es un espacio complejo, y que los actos tienen relevancia para la construcción de relatos sobre la identidad nacional, pero no son su único elemento constitutivo en la socialización primaria de los ciudadanos.

Esta investigación utilizó una metodología de investigación cualitativa con especial énfasis en las herramientas analíticas aportadas desde la etnografía y el análisis del discurso.

so. Partimos de los términos en que Foucault (1986) define el discurso. Para el autor, el discurso no es un concepto puramente lingüístico, es un concepto que une lenguaje y práctica. Desde su perspectiva, se presta atención al contexto en el que los discursos son planteados y la manera cómo estos producen objetos de conocimiento y sujetos en un período histórico determinado. El discurso además establece formas de gobierno que regulan la conducta de los otros; de ahí que, los discursos de estudiantes, directivos y académicos, que tiene por objeto de análisis esta investigación, serán asumidos como productos sociales y culturales que incorporan planteamientos y posicionamientos con relación a un contexto; los discursos hablan y dan cuenta de un orden social y cultural. También trabajamos a partir de los aportes del análisis crítico del discurso de Teun A. van Dijk (1997), en aras de encontrar "las relaciones entre las estructuras del discurso y las estructuras sociales" identificando la forma en que el discurso escolar está inserto en contextos más amplios que nos permiten leer cómo desde éste se sostienen determinadas representaciones de la negritud existentes en la sociedad argentina.

### Conclusiones arribadas en la investigación

En los actos escolares del 25 de Mayo que nosotros analizamos, constatamos que los negros son incorporados de manera frecuente. La imagen que predomina es la del negro del período colonial que generalmente cumple el rol de esclavo o criado e integra un bajo estrato social, dando cuenta así del sistema de clasificaciones y jerarquías instituidas y heredadas del orden socio-racial de la sociedad colonial. La identidad del negro es construida y anunciada a partir del cuerpo (expresado en el baile y los atuendos), el color de la piel, su condición de esclavitud y la lengua. Esto revela quizá cómo los negros son leídos desde el cuer-

po y cómo la producción del orden racial heredero de la colonia sigue situando a los negros a través de habilidades corporales y expresivas que terminan siendo naturalizadas y presentadas como marcas constitutivas de su identidad.

El negro en los actos escolares no existe como "negro", sino como "negrito", una palabra que expresa una aparente cordialidad pero que marca una separación y diferenciación entre un nosotros y ellos; los "negritos" reducidos a una expresión diminutiva que señala una marcación reduccionista del otro, que le infantiliza y primitiviza. Una posición subalterna que se desarrolla aparejada de una visión idealista romántica en tanto el "negrito" aparece como aquel que expresa obediencia, jocosidad, servilismo y conformidad hacia el régimen. Bajo una situación en la que la rebelión es neutralizada a cambio de producir un personaje pintoresco, se desplaza así cualquier sentido de indignación o desaprobación del esclavismo y se le cristaliza en el orden colonial. De ahí que definir al negro desde una posición infantilista, desprovista de rebelión, simpático, lo deshumaniza y lo sitúa desde una visión pintoresca en la cual no es reconocido como un sujeto que pueda intervenir en el hoy.

Si bien podríamos decir que es significativo que los negros hagan parte de una efeméride de representación de la nación en un país que, como venimos insistiendo, se esforzó por borrar y apagar las diferencias, el tipo de memoria que estos actos construyen ubica al negro como un personaje jocosos, gracioso que estaba para divertir, subsumiendo las desigualdades y la subalternidad inherente a su condición de esclavización, los actos crean un otro fabricado como una obra y folclorizan la diferencia. En esencia, la representación no cuestiona la organización y jerarquización socio-racial de la sociedad argentina y las clasificaciones a partir del color o categorías de alteridad que fueron producidas. Con ello entonces no sólo se repro-

duce una idea instalada en la cultura argentina sobre los negros sino que también esta forma de representación ayuda a legitimar narrativas dominantes de la argentinidad.

La representación que construye la escuela produce un negro que nos deja ver quizá los únicos rastros de una negritud perdida, pero también instituye y reproduce una mirada sobre el negro que está estructurada a partir de lo que Hall (2005) denomina un "régimen racializado de representación"; éste opera mediante la producción de estereotipos que esencializan, reducen y naturalizan las diferencias.

Analizar las percepciones de los chicos referentes al personaje negro nos puso en diálogo con prácticas y expresiones que convalidan formas de racismo popular al interior de las instituciones escolares, manifestadas de manera soterrada y directa que otorgan al negro un estatus de inferioridad o desvalorizan y caricaturizan sus rasgos fenotípicos. El negro es incluido porque era parte de la sociedad colonial, aparece para crear un ambiente de la época o para mostrar una colectividad, un pueblo que respaldaba la revolución. Éste cumple un rol paisajístico que da colorido, genera risa y despierta simpatías en la celebración.

Los actos nos revelaron muchas percepciones sobre los negros que están instaladas en la cultura, por ejemplo para los maestros y los chicos no hay negros en la vida social argentina. Los negros no existen como sujetos, solamente son un personaje, no hay un ciudadano negro, tan sólo recipientes para su representación estereotipada.

A menudo el papel de los negros en los acontecimientos que generaron la Revolución de Mayo de 1810 aparece reducido al rol de espectadores, como parte del pueblo que se encontraba en la plaza escuchando lo sucedido. Esta es la visión que prima dentro del relato celebrado hoy en las escuelas y en la memoria colecti-

va argentina. Los negros no sólo aparecen reducidos en el relato “oficial” de los acontecimientos de Mayo, sino que también han sido expulsados e invisibilizados del imaginario de nación, a partir de diversos dispositivos que contribuyeron a borrar su perceptividad en la actual Argentina.

Finalmente, aunque existen variados estudios sobre la negritud en la Argentina y se muestra una creciente producción que está alimentando este campo, siguen existiendo temáticas muy poco exploradas o desatendidas que podrían ser de

interés para abrir nuevos campos de investigación, por ejemplo analizar las segmentaciones existentes en la cultura, en las que se expresan procesos de estereotipación y en los que se devela una clara relación entre la raza, el género y el racismo. Esto abriría la posibilidad de desarrollar estudios que permitan comprender la experiencia de mujeres y hombres racializados en la Argentina. Asimismo, sería importante indagar sobre las sociabilidades de los afroargentinos, la manera en cómo viven la ciudad, cómo la significan, los espacios que frecuentan y re-

construir sus experiencias de vida para ir recuperando los fragmentos de la invisibilidad y las formas de visibilidad conquistadas. De alguna manera su presencia nos señala las pequeñas fisuras a la narrativa de la “blanquedad” y nos pone ante la necesidad de pensar esos deslizamientos, de investigarlos para ahondar en la comprensión de los procesos de racialización pero también de las estrategias y negociaciones que los grupos subalternos construyen cotidianamente.

Recibido el 29 de abril de 2011

## Bibliografía

- CORNEJO, Silvia; *“Identidades invisibles en Argentina: los afroargentinos, su renegación - desmentidos”*, II Congreso Latinoamericano de Historia del Psicoanálisis, 23 y 24 de Julio de 2005, disponible en [www.alhp.org/abstract21.html](http://www.alhp.org/abstract21.html)
- FINOCCHIO, Silvia; *Del quiosco al aula: lecturas docentes*, Tesis Doctoral, FLACSO - Argentina, Buenos Aires, 2007.
- FOUCAULT, Michel; *La verdad y las formas jurídicas*, Siglo XII, México, 1986.
- GRIMSON, Alejandro y AMIATI, Mirta; *“La nación escenificada por el estado. Una comparación de rituales patrios”*, en GRIMSON, Alejandro (comp.), *Pasiones Nacionales*, Buenos Aires, Edhasa, 2007.
- HALL, Stuart; *Representation. Cultural representations and signifying practices*, London, Sage, 2005.
- SOLOMIANSKI, Alejandro; *Identidades secretas: la negritud argentina*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2003.
- VAN DIJK, Teun; *Historias y racismo*, en MUMBY, Denis (comp.) *Narrativa y control social: perspectivas críticas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1997.